

"ME GUSTARÍA TENER UN GESTO ESPECIAL EN LAS CORRIDAS GENERALES DE BILBAO, COINCIDIENDO CON EL 20 ANIVERSARIO DE MI ALTERNATIVA"

Julián López "El Juli" colgó el cartel de NO HAY BILLETES en su charla-coloquio de ayer en Bilbao, organizada por el Excmo. Club Taurino, dentro del programa de actos conmemorativos de sus 90 años de vida taurina.

Se quedaron pequeños los salones de la Sociedad Bilbaína, en el reencuentro del diestro madrileño, tan querido en nuestra Villa y que tantos éxitos ha cosechado en nuestro coso de Vista Alegre. No en vano, todavía se recuerda por lo insólito, el gran homenaje que le tributó nuestra ciudad en el teatro Arriaga, apenas transcurrido su primer año de alternativa.

En una animada charla con el crítico local Alfredo Casas, hizo un repaso a su dilatada vida taurina, desde que tiene uso de razón, ya que confirmó que siempre quiso ser torero y nunca se le pasó por la imaginación dedicarse a otra cosa que no fuese ésta, en la que ha llegado a lo más alto. Recuerdos muy bonitos de sus inicios, del considerado por todos un "niño prodigio" y de sus rebeldías adolescentes, intentando ganarse pequeñas cotas de libertad, dentro de un mundo tan exigente, y de la importancia de su entorno familiar que siempre le ha servido de referente para no perder el rumbo.

Mención destacada tuvo para su apoderado Roberto Domínguez, que llegó en un momento decisivo de su carrera, en la que supo entender su inquebrantable búsqueda de la esencia y pureza de su toreo, y cuya evolución no todos los aficionados entendieron en su momento.

Dijo no temer la cesión de la primacía en el escalafón a las nuevas generaciones que vienen apretando, "ya toca y es ley de vida", pero también dejó claro que no piensa en la retirada y que tiene todavía mucho que "expresar" de la mejor manera que sabe, toreando.

Ante la pregunta por su mejor faena en Bilbao, y tras el repaso de sus mayores triunfos, acabó afirmando que todavía está por llegar, y por qué no con toros de Garcigrande, ganadería que defendió con argumentos y a la que según su criterio, se le critica desde determinados ámbitos sin demasiado fundamento.

También se habló del frustrado intento de liderazgo que protagonizó en defensa de los intereses de los toreros y de las rencillas y envidias que provocó, a pesar de salir escarmentado de esta experiencia y sin ganas de volver a intentarlo, sigue abogando por la unión de todos los estamentos taurinos y por la búsqueda de interlocutores válidos para salvaguardar los valores de la tauromaquia.

Y con la incógnita de su gesto para con los aficionados bilbaínos, coincidiendo con el aniversario de su alternativa, se despidió de un público entregado entre los flashes de las incontables fotos con las que les regaló, partiendo rápidamente de nuevo a su refugio en el campo, ultimando su preparación para sus compromisos en la Feria de Abril sevillana.